

**“Creencias en el Aprendizaje de los
Niños, Freno al Desarrollo de la
Inteligencia”**

Luisa Guerrero Mayorga
Investigación Dirigida 1
Dr. Alvaro Banchs

“CREENCIAS EN EL APRENDIZAJE DE LOS
NIÑOS, FRENO AL DESARROLLO DE LA
INTELIGENCIA”

BIBLIOTECA
U C E M

Luisa Guerrero Mayorga
Investigación Dirigida 1
Dr. Alvaro Banchs

No. Reg. 6132/11
Fecha ingreso
22/oct/2011

UCEM
2008?

“CREENCIAS EN EL APRENDIZAJE DE LOS
NIÑOS, FRENO AL DESARROLLO DE LA
INTELIGENCIA.”

INTRODUCCION

Las creencias en el aprendizaje que se han establecido a través de la historia, han venido a ser un atraso en la educación de los niños o niñas.

No hay creencias que denigren la verdad más gravemente que los relacionados con las madres, los bebés y el desarrollo de la inteligencia. Todo ser humano recién nacido lleva dentro de sí las semillas para su desarrollo cognoscitivo.

Existen muchas creencias sobre, las madres, la inteligencia y el cerebro. El hecho de que estas sean evidentemente absurdas no ha reducido en nada su aceptación general.

Estas creencias son tan absurdas y tan ridículas que si no fueran tan trágicas sus consecuencias no tendrían importancias.

Las creencias son construcciones culturales transmitidas de generación en generación. De ahí que se aceptan como verdades que lo que es muy difícil pensar de otra manera.

Algunos padres poseen una serie de creencias como que los niños estimulados, se van aburrir en la escuela, no se van interesar en jugar o serán rechazados por sus compañeros, son soberbios, antisociales y poco creativos. Estos y otros prejuicios en torno al aprendizaje temprano originan miedos e inseguridades infundadas en las personas que están a cargo de la educación.

Acercas del aprendizaje temprano ha surgido una serie de creencias que funcionan a modo de prejuicios y que frenan a algunos padres la ilusión y las ganas de estimular a sus hijos.

La mayoría de las veces somos víctimas de nuestras creencias y prejuicios, y por eso oigo precisamente lo que quiero oír. Así sucede igualmente que tampoco veo lo que tengo delante, sino lo que yo creía que iba a ver, por las creencias erróneas que traemos o informaciones desacertadas que nos han dado, por ejemplo: si nosotros dibujamos una cara con su boca nariz y ojos oblicuos inmediatamente decimos es un japonés por sus ojos oblicuos, pero la realidad es que los japoneses no tienen los ojos oblicuos sino que sus ojos son horizontales,

En este ejemplo tenemos la creencia de los occidentales, que los ojos de los japoneses son oblicuos y además la mala información de la configuración de los ojos de los japoneses, porque la realidad es que los ojos de los japoneses en efecto son horizontales.

Cabe aclarar que el aprendizaje intelectual no es la solución a todos los problemas que plantea la educación de un niño. Es una dimensión importante de la persona, que debemos facilitar en la medida de nuestras posibilidades. Para que nuestros hijos puedan disfrutar aprendiendo hay que destacar que debe ir acompañada del afecto el respeto y amor para el niño o niña, para que sean capaces de ayudar a los demás.

La realidad es que los niños o niñas pueden aprender y adquirir sin esfuerzo increíbles conocimientos y habilidades hasta los 6 años. La experiencia demuestra, que una buena estimulación temprana siempre es positiva para los niños o niñas.

Nuestra investigación documental, está basada en como las creencias frenan el aprendizaje en los niños de (0-6 años) y como consecuencia el desarrollo de la inteligencia.

Existen muchas creencias más, pero nosotros escogimos las que creemos que son más significativas para el desarrollo cognoscitivo de los niños o niñas.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las creencias son construcciones culturales que se transmiten de generación en generación. Es en los procesos de socialización que los diferentes grupos sociales se encargan de transmitir sus creencias a las nuevas generaciones. De ahí que las personas generalmente las asumen como verdades y no las cuestionan.

Todas las sociedades poseen una serie de creencias relacionadas con la educación, la salud, las relaciones de pareja, entre otras.

En el tema de la educación preescolar en particular las creencias asumidas como verdades pueden afectar el crecimiento y desarrollo de los niños y las niñas en una etapa crucial para el futuro de estos, ya que la mayoría transmiten la idea de que la posibilidad de aprender no es posible para los niños chiquitos pues: los preescolares son para jugar, es imposible que aprendan a hablar bien, menos a leer ni que aprendan matemáticas, que la música es para los grandes pues los puede volver vagos y que cuando somos mayores nos volvemos más listos.

Tanto la experiencia como los estudios realizados han demostrado que los niños y niñas están en capacidad de aprender y adquirir sin esfuerzos conocimientos y habilidades antes de los seis años y que una buena estimulación temprana acompañada de afecto y respeto dotan al niño de habilidades y destrezas para posteriores aprendizajes.

La presente investigación está dirigida a documentar como este tipo de creencias pueden llegar a constituirse en frenos para el aprendizaje de niños y niñas de 0 a 6 años al ser asumidas por padres, madres y como verdades incuestionables.

Al investigar sobre el tema, es de interés formularnos las siguientes preguntas: ¿Cuáles creencias principales frenan el desarrollo cognitivo en los niños en su primera etapa de crecimiento? ¿Que conocimientos debemos adquirir para lograr frenar estas creencias? Y luego ¿Qué clase de procedimientos debemos de realizar para lograrlo?

OBJETIVO GENERAL:

Analizar e identificar las principales creencias que frenan el desarrollo cognitivo de los niños y las niñas entre 0 y 6 años.

OBJETIVO ESPECIFICOS:

1. Identificar conocimientos que puedan ser de utilidad para que los padres y maestros estimulen apropiadamente el desarrollo de la inteligencia de sus hijos en la primera etapa de aprendizajes (0-6 años).
2. Recabar información acerca de las potencialidades cognitivas en niños y niñas entre 0 y 6 años.

I. CREENCIAS MÁS FRECUENTES QUE FRENAN EL DESARROLLO.

Dentro de las creencias que frenan el desarrollo de los niños tenemos:

A- "En el preescolar no aprenden nada los niños solo van a jugar".

Unas de las creencias más usuales es el que tienen los padres respecto al preescolar. No se dan cuenta los padres que a través del juego el niño o niña están desarrollando sus cinco sentidos tanto el visual, el auditivo, el táctil, olfativo y el gustativo, además de su capacidad motora y social.

Los preescolares juegan un papel muy importante ya que en ellos se identifican con los problemas que puedan presentar el niño en su desarrollo. Es deber del educador observar de forma integral el desarrollo que está obteniendo el niño.

Cuando se logra detectar algún problema que pueda presentar un atraso, hay que darle una respuesta inmediata para que el profesional le de seguimiento

al problema y trabajar así en conjunto con el educador y el padre de familia y así poder hacer que el niño se nivele en su desarrollo. De eso depende su aprendizaje venidero.

Todo niño recién nacido lleva dentro de sí la semilla para su desarrollar su inteligencia a plena capacidad.

En la práctica en cuanto más enseñamos conocimiento a los niños pequeños vamos a darnos cuenta del avance que los niños tienen y por consiguiente las creencias históricas van desapareciendo.

Muchas veces, nuestras vidas están dominadas y disminuidas por las creencias con las que vivimos.

No hay creencias que denigren la verdad más gravemente que los relacionados con las madres y las capacidades cognoscitivas.

Entre mayor conocimiento a temprana edad adquieran los niños (as) por medio de sus padres y profesores, tienen la oportunidad para lograr su desarrollo intelectual y social de forma ideal.

Los padres y profesores son elementos esenciales en el aprendizaje. El padre juega un papel primordial ya que son los primeros contactos que tienen los niños, principalmente la madre sin excluir al padre por consiguiente.

Las madres, son y han sido siempre las mejores maestras que ha conocido el mundo.

Aprender es un juego más a través del cual no sólo adquirirá habilidades y conocimientos sino que se lo pasará en grande. Hay que aprovechar el escaso tiempo de que disponemos para jugar, estimular, educar y divertirnos con nuestros hijos.

La semilla de la genialidad existe desde el nacimiento hasta los seis años de edad. Hipócrates decía que el cerebro humano era el órgano que contiene y controla la inteligencia.

En la actualidad existen diferentes debates, si esta inteligencia tiene un carácter hereditario o si es ambiental es decir, si es por naturaleza o por crianza.

La verdad es que si al niño se le da los estímulos necesarios y cuanto antes se le conceda mejor será su desarrollo. Tanto la genética como el factor ambiental son necesarios para aumentar su inteligencia. El factor ambiental o entorno es determinante para su crecimiento integral.

Los niños llegan dotados del gran don genético que es la corteza cerebral humana. La cuestión es que tipo de entorno proporcionaremos para que esa corteza cerebral humana crezca y se desarrolle.

Los niños no hacen las cosas porque los obliguen, los niños hacen las cosas porque les tiene que causar placer. Aquí es donde el educador tiene que desarrollar a plenitud su creatividad y motivarlo para que el niño le guste su aprendizaje, y así lograr que adquiera nuevos conocimientos para toda su vida.

En la enseñanza actual, la triste realidad es que resulta más fácil descubrir que es lo que no sabe y asignarle una nota, que dedicar el tiempo y la energía creadora para permitir a que el niño (a) muestre sus aptitudes y lo que sabe a su educador.

Hay que enseñar con mucho amor, paciencia, respeto, creatividad y motivación para que logren aprender del mundo que les rodea y así dure la enseñanza para toda su vida. Nacemos en un entorno que nos proporciona estímulos o no nos los proporciona.

Cuando un niño falla en algo no hay que reprocharle, más bien siempre el niño tiene que ganar, se le tiene que estimular para lograr lo previsto por el educador.

Recordemos que la edad más fructífera para su aprendizaje es desde 0 meses hasta los 6 años. Por eso es que la madre siempre sigue siendo una parte importante para su desarrollo.

Los primeros seis años de vida del niño o (a) son importante para su desarrollo integral.

B- "Es imposible que los niños tan pequeños aprendan matemática eso es una locura."

La vida diaria y el común de las actividades que se realizan en el día, están cargadas de números y por lo mismo, se transforman en la mejor herramienta para aprenderlas.

La fórmula para enseñar las matemáticas y vencer esas ideas erróneas, es la de no desesperar a los niños.

La gracia está en que la enseñanza de las distintas herramientas matemáticas sean lo más natural posible, a través de la rutina diaria.

Entre los tres y los cuatro años florece la comprensión matemática. Esto quiere decir que aunque es posible que antes un niño supiese contar, es ahora cuando entiende que la razón hacerlo es saber cuanto hay. En esta época también están listos para aprender habilidades como secuenciar, comparar, medidas y figuras.

Hay que aprovechar las actividades que se realizan a diario para presentar los números como algo natural, por ejemplo: si un niño (a) pregunta ¿Cuánto es una docena? lo mejor es sacar los huevos de la caja y contarlos juntos.

Esta enseñanza le quedará clarísima y no lo olvidará jamás, aprender haciendo es la clave de la enseñanza. Así los padres irán aprendiendo y venciendo esas creencias inapropiadas, que han venido reproduciendo. Los niños aprenden en la práctica y con su realidad.

Otra forma de que los niños piensen y ejerciten los números es enseñándoles datos estadísticos personales, como su teléfono, el día de su cumpleaños su número de zapato, hay que tenerle en su cuarto un gráfico de altura para ver mes a mes su crecimiento, con esto además de manejar los números y términos como la altura se juega con comparaciones al mostrarle cuanto ha crecido o cuanto más alto es su hermano.

Los juguetes son otros de los instrumentos que se utilizan para ayudar a muchos niños (as) a explorar los conceptos matemáticos. Como los legos, construir con bloques, figuras, edificios o diferentes cosas, que ayudan para que aprendan nociones geométricas, equivalencias y simetría. También con juguetes tan sencillos como llenar un tarro con gomitas u otras cosas, luego se les pregunta cuantas hay dentro del tarro, ellos darán lo que creen una estimación y juntos luego se cuentan para ver cuantas hay. Estos ejercicios se hacen jugando con el niño nunca obligándole.

La cocina también, es un lugar donde se puede enseñar las matemáticas de forma sencilla y práctica, recordemos esta acción siempre con la práctica de las cosas diarias, se aprenden por ejemplo: al hacerle el sándwich, se le pregunta en cuantos pedazos quiere partirlo, por la mitad o en cuartos, también con el mismo sándwich, aprenden formas, si lo quiere cuadrado, en forma de triángulo, rectángulo etc.

Otro ejercicio es separar las ropas por colores, guardar los calcetines con su par correspondiente, estos nos ayuda a seleccionar y clasificar. Ordenar los juguetes también es otra forma de enseñarles como poniendo los juguetes del más grande al más pequeño.

Las matemáticas son como un edificio, lo mismo pasa con el lenguaje con sus habilidades, todo es un proceso, el niño con estas enseñanzas desde muy pequeño, y entre más pequeño mejor y más práctica haya tenido, su base de conocimiento es más rica y su construcción posterior va hacer más firme.

Los conceptos hay que enseñarlos con la realidad concreta, viendo, oyendo, tocando, olfateando, gustando. En este proceso los padres van a desterrar muchos de los conceptos erróneos que hayan tenido sobre la enseñanza de sus hijos.

Hay que enseñarles a amar las matemáticas, basta aprovechar la vida diaria, acciones tan comunes como partir una galleta. En la enseñanza de las matemáticas hay que buscar el SI y no los NO.

Nunca hay que decirles a los niños, que hay gente mala para las matemáticas, menos usar frases como: "no te preocupes, saliste a mí, yo también era pésimo para los números."

Siempre hay que conectar las matemáticas a las realidades de la vida diaria que ellos vean que las matemáticas tienen su aplicación en todos los momentos del día.

C- "Están muy chiquitos para que lean y hablen bien, hay que dejarlos son niños, después aprenden".



La creencia sobre la lectura a temprana edad y la buena vocalización en el aprendizaje de los idiomas son otros de los retos que podemos alcanzar antes de los 6 años.

Pareciera imposible enseñar a leer o enseñar matemática, o música desde temprana edad a los niños (as) pero no solo es cierto, sino que también es cierto que es más fácil enseñar a leer a un niño de pequeño que a un niño de 7 años.

Es mucho más fácil, enseñar entre más pequeño sea el niño (a) ya que su cerebro es como una esponja que absorbe todo lo que le rodea con mayor facilidad.

Es mucho más fácil y gozoso enseñar a un niño de 1 año a 6 años, matemática, una lengua extranjera, escribir, nadar, gimnasia un instrumento musical, conocer sobre las aves, las flores, los árboles, los insectos, los mamíferos, los peces, etc. Es decir todo el mundo que los rodea, así también conocer sus nombres saber identificarlos, su clasificación o cualquier otra cosa que se desee enseñarles.

La inteligencia es buena no mala, no hay que tener miedo de enseñarles a los niños desde sus primeros años de vida.

La lectura a temprana edad es otro elemento que influye a potenciar la inteligencia en los niños o niñas. Enseñar a leer al niño desde muy pequeño ayuda en la organización neurológica del cerebro, también desarrolla la afectividad, la autoestima, la inteligencia emocional, la imaginación, la creatividad y la fantasía.

Si queremos enseñar a pensar a los niños y niñas, antes tenemos que enseñarles a usar la imaginación. La actividad de inventar cuentos tiene el poder de estimularla.

La imaginación actúa como soporte del pensamiento y cumple tres funciones: revive las experiencias pasadas, proyecta el futuro y potencia la creatividad. (Cómo multiplicar la Inteligencia de su bebé, Glenn Doman).

Hay que dejar que el niño o niña invente su propio cuento. Los padres y profesores al contarles los cuentos a los niños o niñas tienen que contarles cuento de acuerdo a la edad del niño. Los cuentos son por edades.

Los cuentos con parejas fantásticas, que no tengan afinidad son idóneos para contarles a los niños, para que la imaginación se ponga en marcha como por ejemplo: (el gato - cajón) así se puede comenzar el cuento o también (Jaime-nevera) la historia podría empezar así: con unos polvos mágicos convertimos a Jaime en una nevera ahora siempre tiene frío, pero nunca hambre porque tiene un motón de comida.....

Los cuentos tradicionales también juegan un papel importante como en la música. El nombre del niño o niña, se puede introducir en la narración y ser el personaje principal del cuento, los valores o características que queremos que se reflejen en el cuento se introducen también. El tema tiene que estar basado en el del diario vivir que le llame la atención al niño.

Los cuentos o lecturas tienen que diferenciarse de acuerdo a cada edad, de 1 a 2 años, poseen características diferentes. A esta edad, disfrutan escuchándolos como observando las imágenes del libro. El argumento tiene que ser simple, sencillo y de la vida diaria, con colores y dibujos llamativos, material resistente que se pueda lavar, tocar y sentir, con su propia experiencia las diferentes texturas que posee. (El portal para ser mejores padres. Solo hijos.com)

Los niños o niñas de 3 a 4 años, son ya exigentes con los argumentos y explicaciones, quieren comprender y no perderse nada. Las historias tienen que ser siempre sencillas, afectivas, de acción lineal, cortas. Los personajes deben ser animales humanizados o no y ser protagonistas de las narraciones reales o ficticias.

Las rimas es otro elemento que les encantan a esta edad, son ideales porque la capacidad de imitación a esta edad es extraordinaria, llegan hasta incluso a repetirlas imitando la voz y los gestos de quien se las enseñan.

Los juegos de palabras en los cuentos aunque sea sólo el nombre de los personajes son de gran interés a esta edad, ejemplo: ("Malulo, Malulo, Malulo").

Los de 5 años a 6 años, quieren gigantes, enanos, sirenas, dragones, príncipes, princesas, quieren en fin fantasías y creatividad. Siempre con argumentos sencillos, con estructuras repetitivas y elementos familiares, con acción rápida, cuanto más rápido sucedan los acontecimientos de las historias más atención nos prestarán. (El portal para ser mejores padres).

Siempre hay que tener presente que el aprendizaje tiene que comenzar desde la edad mas pequeña, desde los 0- a 6 años entre más pequeños les leamos les estamos estimulando su creatividad, su memoria, sus habilidades, destrezas etc. Recordemos que entre mayor datos tengan en su cerebro su inteligencia será mayor o su desarrollo logrará mayor plenitud.

Cada niño trae sus propias diferencias individuales en intensidad de repuestas. Cada niño o niña comienza la vida con su propia individualidad, de acuerdo a su realidad concreta, en el medio donde se desarrolla.

Como ejemplo de lo dicho anteriormente podemos observar niños o niñas que en su casa o en su entorno donde se desarrolla, les hablan a los niños en una forma inadecuada y lo justifican diciendo están muy chiquitos que hablen como quieran, y les caen en gracia que el niño hable así : la cachita, por decir casita, mi peyito por perrito, mi titiyita, mi sillita , mi echita por lechita y así sucesivamente, el niño desde pequeño les enseñan a vocalizar mal, luego vienen los problemas y atraso de su desarrollo.

Los padres y maestros principalmente, la madre que está en más contacto con el niño, tienen que saber que los niños (as) tienen una gran capacidad lingüística.

No hay tarea intelectual más difícil para un adulto que aprender una lengua extranjera sin acento y hablar con soltura. Mientras que los niños (as) entre más pequeños aprendan mejor será.

Si un niño nace en una familia bilingüe el hablará dos idiomas, y si nace en una familia trilingüe el hablará tres idiomas, ellos tienen la capacidad para aprender diferentes idiomas simultáneamente siempre de acuerdo a la realidad que el niño viva.

Según Noam Chomsky en su libro sobre lingüística, mantiene que el entorno es lo que va a ayudar en definir si el niño hablará uno, dos o tres idiomas simultáneamente.

Es más fácil enseñar varias lenguas extranjeras a un niño o niña de un año que enseñársela a un niño de siete años, entre más pequeño el aprendizaje es mejor.

El niño nos da la pauta hasta donde, cómo y cuando tenemos que enseñarles. Es muy importante la observación de estos parámetros para ver hasta donde llegar en la enseñanza. La forma más indicada para que aprendan tiene que ser de forma repetitiva, con voz fuerte y clara, hay que estimular el desarrollo de esta forma, ya que este proceso ayuda a multiplicar la inteligencia del niño.

La estimulación, la creatividad, el respeto, el amor la paciencia son los ingredientes que van de la mano para el proceso de la multiplicación de su inteligencia.

D- "La música no es para niños pequeños, si no que hasta que estén mayores, se vuelven vagos y no van a estudiar."

Otra de las creencias que frenan el desarrollo es la que se tiene sobre la música en los niños pequeños de (0 -6 años).

Se cree que la música no es para niños pequeños, si no que hasta que estén mayores. A los niños les encanta crear sonidos desde muy pequeños, y para ello utilizan cualquier objeto para producir sonidos. Ya sea una cucharita, un vaso etc. Ellos demuestran mucho placer realizando esta acción. También disfrutan canturreando todo lo que suena en la televisión , la radio o algún juguete y también lo que aprenden en el preescolar.

Todos recordamos canciones de nuestra infancia, aquella que nos cantaban nuestra madre o la que aprendimos en el colegio. Nuestros niños o niñas necesitan aprender canciones, no sólo porque sean bonitas y divertidas, sino también para mejorar su intelecto, emocional y su desarrollo físico. Desde que están en el vientre materno, la música está realizando la función de mejorar el desarrollo de las emociones y la estructura física, del niño, por

consiguiente está preparando el camino para su desarrollo de su inteligencia emocional, física y cognoscitiva.

La canción además de ser uno de los recursos lúdicos que tenemos más a mano y disponible en cualquier momento, es un importante instrumento educativo.

La música desarrolla el oído musical de los niños y niñas, facilita su introducción al mundo de la música y le ayuda a reconocer y distinguir los distintos sonidos de nuestra vida cotidiana.

Hay canciones, sobre todo dirigidas a los más pequeños, en la que aparecen onomatopeyas o sonidos conocidos por los niños. Cantar este tipo de canciones les ayuda a identificar estos sonidos cuando aparecen en contexto como canciones en las que se habla de un despertador (tic-tac-, tic-tac) (Riiiiiiig!) o de un tren (piiii-piiiiii, chucu-chucu-chucu).

La música favorece la expresión artística, ayuda a anticipar, organizar y sincronizar el movimiento, bailar, dar palmas o caminar al ritmo musical son actividades que trabajan conjuntamente.

Para desarrollar el canto con algún instrumento ayuda a la estimulación del tacto, ya que no todos los instrumentos se tocan de igual manera ni dejan la misma sensación en las manos.

Para desarrollar la imaginación y la capacidad creativa hay canciones que ofrecen la posibilidad de ir añadiendo estrofas y cambiar las letras de la canción e inventar estrofas haciendo referencia a nuestra casa, o lo que hacemos cada día y porque no también sobre nosotros mismos.

La música ayuda a la memoria de los niños, es muy importante para retener algunas estructuras lingüísticas que se fijan más fácilmente en la memoria acompañadas de música. Un claro ejemplo de esto es la forma en que muchos aprendimos las tablas de multiplicar cantando, ¿Cuántos nos recordamos la entonación que acompañaba a la tabla? Es la hora y no se nos ha olvidado.

Gracias a las canciones, que el niño escucha desde el vientre, cuando nace y crece hasta los seis años el niño puede mejorar sus dificultades de lenguaje sin que esto le produzca un gran esfuerzo ya que para él es un placer.

Si el niño tiene problema de pronunciación tomamos como recurso la música, por ejemplo: para pronunciar la jota, se le inventa una canción o se escoge alguna canción que repita la ji-ji- ja-ja- para trabajar ese fonema.

Hay que recordar que el aprendizaje tiene que ser integral y sistematizado, la música además de ayudar a la lingüística ayuda a exteriorizar las emociones, facilita las relaciones sociales, y son fuentes culturales.

Enseñar una canción a un niño o niña desde pequeño, es mostrarle un elemento más de la sociedad en la que vive y por lo tanto le ayuda a integrarse mejor en ella. Hay muchas canciones tradicionales del año, como los villancicos de Navidad, las canciones de la Purísima, que se convierten en un referente cultural muy importante para el niño o niña.

Todos estos elementos que el niño o niña van aprendiendo desde muy pequeños son datos que guardan en la memoria, para ayudarlo más adelante a desarrollar y multiplicar su conocimiento.

E- "Cuantos mayores nos hacemos más listo nos Volvemos".

Esta es otra de las creencias que hemos mantenido con el correr de los años. Si nosotros retrocedemos el tiempo y nos preguntamos cuántas canciones, poesías, juegos, aprendimos antes de los 6 años, vemos que somos capaces de jugarlos, recitarlos, y contarlos con facilidad en la actualidad.

También nos podemos preguntar ¿Cuántas noches pasamos en vela estudiándolas?. Nos contestaríamos que nunca, pero el entorno y todas las cosas concretas las absorbimos a esa edad (antes de los 6 años) en forma rápida y sin olvidarlas nunca.

Cuantos más jóvenes somos más fácil nos resulta recabar datos y mantenerlos. La mayoría de las personas creen que más mayores somos, nos hacemos más inteligente y no es cierto. Si no hemos tenido los estímulos necesario y nuestra realidad ha sido cultural e intelectualmente pobre en nuestra niñez, la acumulación de datos en nuestra memoria, va a presentar un desarrollo emocional, cognoscitivo, físico social pobre en el desarrollo.

Cierto es que cuanto mayores nos hacemos, más sabiduría tenemos. Esa es la gran ventaja que tenemos los adultos sobre los niños. Los adultos discernimos más con el tiempo.

Hasta el momento no conocemos a ningún niño de 2 años que tenga la sabiduría suficiente para no ahogarse o para no caerse de una ventana de un cuarto piso, en cuanto los adultos dejen de vigilarlos.

Hasta los 6 años de edad en los niños o niñas, su adquisición de conocimiento es importantísimo ya que la absorción de los datos se absorben de una forma fenomenal y luego ya esta absorción se hace más lenta con el transcurso de la edad. Esto no quiere decir que el proceso de aprendizaje se estanque, solamente queremos decir que entre la edad de los 0 -a los 6 años va con más rapidez la absorción del conocimiento en todo los aspectos. Sucediendo lo contrario con la sabiduría, a los 6 años apenas ha empezado a aparecer.

Hay que recordar que la capacidad para absorber los datos en bruto es inversa a la edad. Cuanto mayores nos hacemos más difícil nos resulta absorber los

datos con facilidad. (Como multiplicarla inteligencia de su bebé. Glem Doman y Janet Doman .edi.edaf).

Somos un edificio que tiene que tener una base sólida desde muy pequeño para que con el tiempo, ese edificio se mantenga lo mejor posible, y con la sabiduría que vamos logrando desde los 6 años podamos administrar bien nuestro conocimiento para el servicio de la humanidad.

Los 6 primeros años de vida en el niño o niña aprenden tres veces más de lo que aprenderán en el resto de sus vidas.

Lo mismo sucede con las vías visuales que se desarrollan con mayor lentitud que sus vías auditivas. Tanto las vías auditivas como las vías visuales, se desarrollan con el uso, igual formas sucede con los otros sentidos.

Por ese motivo hay que estimular el desarrollo de esta forma, ya que este proceso ayuda a multiplicar la inteligencia del niño o niña.

El desarrollo de los sentidos desde pequeño ayuda al proceso de aprendizaje con mayor facilidad. De todo esto se desprende que hay que enseñarles a

leer, a vocalizar bien, el amor a las matemáticas, a la musicalidad, a su desarrollo motor, a su desarrollo emocional para que tengan mayores conocimientos enciclopédicos, etc. desde temprana edad.

Recordemos que los primeros 6 años de vida son importantes para que el niño o niña desarrolle aceleradamente sus conocimientos. Esta etapa de la vida tiene un valor precioso e inapreciable, para su aprendizaje. Es más fácil enseñar a un niño o niña de 1 año que a un niño de 2 años. No hay que desaprovechar estos primeros años que son vitales para su desarrollo integral. Todo lo que es o puede llegar a ser quedará determinado en sus seis primeros años de vida. De ahí es la importancia de un buen preescolar, la atención y dedicación de los padres y de un ambiente rico en conocimientos y amor y respeto, donde el niño se desarrolle a plenitud. El niño va a ser producto de la realidad que haya vivido.

CONCLUSIONES

- 1- Las creencias inapropiadas que poseemos sobre el aprendizaje temprano de 0 a 6 años, se pueden superar con el conocimiento nuevo y la aceptación.
- 2- Las funciones humanas superiores, sólo pueden llegar a su máximo potencial si durante los 6 primeros años de especial desarrollo neurológico se conceden al niño (a) oportunidades de aprendizaje.
- 3- La enseñanza tiene que ser: "aprender haciendo". Viendo, tocando, oyendo, escuchando, olfateando y socializando.
- 4- El niño o (a) debe crecer con muchos estímulos sensoriales, psicomotores y cognoscitivos, desde muy pequeño.
- 5- Hasta los 6 años, el niño (a) dispone de un potencial que no volverá a tener en toda su vida, sobre todo durante los 3 primeros años. Hay que aprovecharlos ya que su cerebro es como una esponja que absorbe con una rapidez increíble.

6- El aprendizaje debe ser a través de la vida diaria es un juego más, un proceso alegre, estimulante, respetuoso, creativo y lleno de amor.

7- Los estímulos lingüísticos, matemáticos, musicales, emocionales, físicos, motores, en la edad comprendida de 0 a los 6 años son primordiales para multiplicar la inteligencia del niño (a) y así lograr obtener un buen desarrollo.

RECOMENDACIONES

Los padres deben estimular, al niño (a) desde que están en el vientre materno con música, diálogo, caricias, cosquilleos, ejercicios, relajamientos etc. Estos estímulos tienen que ser dirigidos por experto en la materia principalmente por los profesores y por medios de estos a los padres.

Hasta los 6 años el niño (a) dispone de un potencial que no volverá a tener en toda su vida hay que aprovecharlo al máximo ya que su cerebro capta con una capacidad increíble. Sobre todo durante los 3 primeros años de su existencia.

En casa hay que tener un ambiente cultural rico y variado, lleno de amor y respeto.

Hay que jugar con los niños, el juego está demostrado que es un instrumento efectivo para enseñar.

BIBLIOTECA

U C E M

BILIOGRAFIA

"Cómo Multiplicar la Inteligencia de su bebé autor Glenn Doman, y Janet Doman, edi.EDAF.

"Cómo Enseñar a Leer a su bebé" autor Glenn Doman editorial EDAF.

"Actitud de los padres con niños de preescolar" autor Lic. Eudilia Molina C. ed. El Nuevo Diario 1 de marzo de 1999 Managua, Nicaragua.

"Educar con Música" Internet solohijos.com

"Dudas y Prejuicios Entorno al Aprendizaje Temprano" Internet solohijos.com

"El amor a las Matemáticas se enseña y se aprende" Internet Preescolar OurKids.

"Leer y Disfrutar" Internet solohijos.com

"Educar con Cuentos" Internet solohijos.com

"Aprender a contar Cuentos" Internet

"Cuentos por Edades" Internet

"Cómo Desarrollar la Inteligencia de tu Hijo" Internet

"Aprender Cantando" Internet"